

Chancro bacteriano

Pseudomonas syringae pv. *syringae*



Foto 1. Exudación de resina



Foto 2. Chancro fresco



Foto 3. Seca de ramilletes de mayo



Foto 4. Hoja atacada



Foto 5. Brote terminal necrosado



Foto 6. Daños en fruto

Pseudomonas syringae pv. *Syringae* (Van Hall, 1904)

Agente causal. *Pseudomonas syringae* pv. *syringae* (Sinónimos: *Pseudomonas syringae*).

Nombres comunes. Chancro o Cáncer bacteriano, "Resina", "Gomosis" ...

Descripción: El cerezo es muy sensible, especialmente hasta los 6 años. Sólo es receptivo al ataque entre la caída de hojas y la primavera. El frío y las lluvias son determinantes en el ataque de esta bacteria.

Biología. La bacteria vive de forma saprofita en la superficie de las hojas, movilizándose en otoño con las lluvias y penetrando en el árbol. Las principales vías de infección pueden ser naturales (heridas de hojas al caer, lenticelas, microlesiones debidas a toxinas...) o provocadas (heridas poda, rotura ramas, lesiones granizo, daños helados...).

Su propagación dentro del árbol se produce por infiltración hídrica; cuando hay heladas, una parte del agua de las células sale de ellas y se deposita en los espacios intercelulares, allí se transforma en hielo; cuando las temperaturas se recuperan, el hielo se funde y el agua es reabsorbida lentamente; si alguna célula estaba contaminada, los gérmenes se difunden de unas a otras.

Durante el otoño e invierno, la bacteria se extiende longitudinal y especialmente alrededor de yemas y ramilletes de mayo. A la primavera siguiente, los órganos atacados liberarán multitud de bacterias, que, transportadas por las gotas de lluvia, reinfectarán nuevos tejidos (brotes, hojas, frutos...) sobre los que permanecerán hasta el otoño. En cerezo, la principal vía de infección es la herida que dejan las hojas al caer.

Síntomas y daños. La exudación de resina y los chancros son los síntomas más

característicos (Fotos 1 y 2). La importancia de los daños varía, siendo graves cuando afectan al tronco o ramas principales. Otros daños son: brotación irregular (Foto 3), hojas con lesiones necróticas que no suelen cribarse (Foto 4), brotes necrosados (Foto 5), frutos con lesiones parduzcas (Foto 6), enrojecimiento de la corteza de las ramas afectadas, depresión vegetativa, seca progresiva de ramas, emisión de rebrotes desde la raíz...

Medidas de control. Sólo la combinación de medidas preventivas resulta eficaz. **Previos a la plantación:** evitar zonas muy frías, suelos muy pedregosos, ácidos o encharcados, material vegetal infectado, patrones inadecuados, variedades sensibles y formar cerezos muy bajos.

Hasta los 6 años: corregir acidez del suelo, tratar con cobre antes de podar, cortar y quemar zonas contaminadas, podar (formación) sólo muy a finales del invierno, podar con tiempo seco, proteger cortes, desinfectar herramientas, minimizar estrés hídrico, no abusar del nitrógeno, controlar bien la cubierta vegetal, eliminar los rebrotes del patrón y de los primeros 20 cm. de la base de las ramas principales, proteger con pintura cúprica el tronco y primeros 20 cm. de las ramas principales en otoño e invierno.

Tratar con cobre durante la caída de hojas es imprescindible, siendo fundamentales las aplicaciones al 50% y 100% de hojas caídas. Se dispone de un tríptico que indica mejor el comportamiento de esta enfermedad. Las materias activas para utilizar pueden consultarse en el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Ficha técnica elaborada por:

M^a Teresa García Becedas
Óscar Luis Sánchez Sánchez

Información actualizada a 06/11/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal
sanidad.vegetal@juntaex.es

